

Documento de Trabajo No5: **Crisis y Conflicto**

A. La Economía Hoy: Pobres más Pobres, Ricos más Ricos

Los 4 años de gestión de Cambiemos dejarán un pueblo empobrecido y una serie de conflictos y condicionamientos que requerirán mucho tiempo y esfuerzo para ser revertidos.

Transcurridos ya dos años y medio de gestión, en base a las propias proyecciones oficiales de variación del PIB, el producto bruto por habitante habrá caído un 5,2% durante la gestión de Cambiemos, desde US\$10.500 en 2015 hasta US\$9.950 en 2019.

La caída en el producto por habitante se da en un contexto de marcado empeoramiento distributivo. Al primer trimestre de 2018, la brecha existente entre el ingreso medio del 10% que percibe los ingresos más altos y el 10% de menores ingresos se ubicó en 20,3 (\$33.500 vs. \$1.652). Es decir, el 10% más rico de la población percibe un ingreso 20 veces mayor que el 10% más pobre.

Esta brecha continuará ampliándose al calor de la inflación galopante y la recesión económica que resultarán de la brutal depreciación del peso que viene teniendo lugar en lo que va del año (superior al 100%), con particular virulencia entre abril y junio, primero, y a fines de agosto, después, pero también como producto de la profundización de los recortes del gasto público que anunció el Presidente Macri recientemente.

B. Acuerdo FMI: Fracaso y Corrida Cambiaria

El discurso oficial atribuye la crisis argentina a los vaivenes de la economía global o regional.

Curiosamente, ha sido nuestro país el único que recurrió al FMI a fin de garantizar la disponibilidad de dólares a nuestros acreedores y a los fugadores locales que presionan crecientemente las Reservas del Banco Central; y en la región el único que tiene una crisis cambiaria.

El peso se depreció 108% en 8 meses, y aun con la errática política monetaria, parece que la intención del gobierno es sostener el tipo de cambio de \$40 por dólar.

Dada la política cambiaria llevada adelante por el gobierno, la inflación no podrá ser inferior a una banda entre 45 y 50% anual. El contexto de recesión quizás hará que se traslade a precios sólo el 50% de la pérdida de valor de nuestra moneda.

Como saldo de la devaluación y del pésimo manejo de la crisis cambiaria que hizo el gobierno de Cambiemos, la tasa de interés de política monetaria se ubica en 60%, ahogando toda actividad productiva. Al mismo tiempo que se perdieron US\$23.000 millones de las reservas del BCRA, que en realidad son dólares prestados: deuda externa que tendremos que pagar en el futuro.

En promedio para 2018, la deuda externa nueva emitida desenfrenadamente por el gobierno se consolidará por encima de los 160 mil millones de dólares. Su vencimiento, en proporciones muy marcadas, estará centrado entre 2019/2025, lo que impondrá un fuerte condicionamiento a los grados de libertad del próximo gobierno.

A las restricciones generadas por el endeudamiento nuevo se suman las impuestas por el Acuerdo de Stand-by con el FMI.

Los efectos de la devaluación colocan la relación Deuda/PIB para fines de diciembre de 2018 en 110% y la relación Deuda/Exportaciones en 6,5 veces, evidenciando la falta de sustentabilidad aun cuando el FMI pueda volcar los recursos solicitados por el equipo de Cambiemos.

El déficit fiscal es de 5,4% del PBI y el déficit en cuenta corriente 5,7% del PBI. El primer semestre del año 2018 registrará los máximos niveles de déficits gemelos de la historia democrática reciente. Guarismos similares se evidenciaron en la última dictadura cívico-militar.

C. Producción y Empleo: Primarización y Precarización

La economía se primariza: la actividad industrial cae por tercer mes consecutivo y acelera la destrucción de empleo. Se perdieron en promedio 33 mil puestos de trabajo por año entre 2016 y 2017. Por lo contrario, entre 2003 y 2015 se incorporaron 42 mil trabajadores por año a la actividad fabril. En 2018 se acelera el ritmo de la caída en el

empleo industrial: tan solo en el primer semestre ya se sacrificaron 20 mil puestos netos. Desde que gobierna Cambiemos se destruyeron 89.200 puestos de trabajo en la industria.

Se pierde trabajo en la industria pero se crean de puestos de trabajo de menor calidad y salarios más bajos en Servicios, Comercio y Gastronomía y Construcción. El saldo neto desde que asumió el Presidente Macri fue de apenas 10.000 puestos de trabajo. Este guarismo es insuficiente de por sí para mantener el nivel de desempleo actual dado el crecimiento vegetativo de nuestra población, mucho más insuficiente para reducir la desocupación.

Consecuencia de la precarización laboral que resulta del plan económico de Cambiemos, a junio de este año el salario real habrá caído en promedio en un 17% respecto a noviembre de 2015. De continuar las actuales tendencias de salarios y precios, la pérdida del salario real alcanzaría a fin de año el 20% respecto a noviembre 2015.

Producto de insumos básicos atados al precio de la moneda extranjera, el nuevo esquema de tarifas de servicios públicos y el precio desregulado del combustible el 70% de los costos de las Pymes se ha dolarizado. Los precios básicos del productor acumulan una suba de 39,1% en los primeros 7 meses del año y del 50,2% con respecto a julio de 2017.

La caída de la demanda generó una pérdida de rentabilidad y un estímulo a la desinversión (el IPC sube 19,6% en los primeros 7 meses del año contra 39,1% de los precios básicos del productor).

Altas tasas de interés rompieron la cadena de pagos e imposibilitan la reposición de insumos dolarizados que se vendieron con el dólar a \$23 y cuya reposición debería hacerse con el dólar a \$38.5

D. Más Ajuste. Implicancias.

El ajuste pro cíclico del gobierno empeora la situación. Recortes del gasto público, reducción de salarios de empleados estatales, tarifazos y freno a la obra pública reducirán el consumo y la inversión, que acelerarán a su vez la caída del nivel de actividad y de la recaudación, atentando contra el objetivo de reducción del déficit fiscal que –erróneamente– se planteó el gobierno de Macri como solución definitiva para reducir la inflación y retomar el crecimiento económico.

Son necesarias medidas anti cíclicas que reviertan este proceso de contracción del mercado interno: restablecer los controles a la entrada y salida de capitales; bajar las tasas de interés para permitir el financiamiento de capital de trabajo; recuperar el salario y la demanda interna; volver a la administración “inteligente” del comercio para protegernos de los saldos excedentes de mercancías en el mundo producto de la guerra comercial entre China y USA; frenar el ciclo de endeudamiento.

Señales de crisis de legitimidad en el gobierno.